

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[¿Volver del plástico a la madera?]

[Invaden las playas los palillos sintéticos de los criaderos de mejillones]

S. R. P.

“Originariamente, en los años cincuenta y sesenta las cuerdas eran de esparto y los palillos de acacia”, explica Ángeles Longa, “pero lo que no se suele decir cuando se habla de volver a la madera es que para que resistiesen esos materiales los bateiros tenían que empicharlo todo, cuerdas y palillos”. Empichar es cubrir de brea, un derivado del petróleo.

*Puntuar
de otra
forma*

(S. R. P.: “Más plástico que ‘pellet’ en aguas gallegas”. *El País*, 17.08.24, 21).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos siete cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Originariamente, en los años cincuenta y sesenta las cuerdas eran de esparto y los palillos de acacia”, explica Ángeles Longa, “pero lo que no se suele decir cuando se habla de volver a la madera es que para que resistiesen esos materiales los *bateiros* tenían que empicharlo todo, cuerdas y palillos”. Empichar es cubrir de brea, un derivado del petróleo.

“Originariamente, en los años cincuenta y sesenta[,] las cuerdas eran de esparto[,] y los palillos[,] de acacia”, explica Ángeles Longa[;] “pero lo que no se suele decir cuando se habla de volver a la madera es que[,] para que resistiesen esos materiales[,] los *bateiros* tenían que *empicharlo* todo, cuerdas y palillos”. (*Empichar* es cubrir de brea, un derivado del petróleo).

1) Completamos, con la segunda coma, el aislamiento de *en los años cincuenta y sesenta*, complemento preposicional explicativo del adverbio *originariamente*, uno de cuyos significados es ‘desde su nacimiento y origen’ (<https://dle.rae.es>). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Originariamente, en los años cincuenta y sesenta las cuerdas eran de esparto y los palillos de acacia”, explica Ángeles...

“Originariamente, **en los años cincuenta y sesenta**[,] las cuerdas eran de esparto, y los palillos, de acacia”, explica...

Por ausencia de normas referidas al grupo adverbial, aplicaremos la de las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”; entre ellas, se encuentran los complementos preposicionales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La mesa, de madera maciza, estaba colocada en el centro del salón* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 308).

2) Puntuamos la oración elíptica coordinada. Reproducimos ambas tres versiones (la original primero):

“Originariamente, en los años cincuenta y sesenta las cuerdas eran de esparto **y** los palillos de acacia”, explica...

“Originariamente, en los años cincuenta y sesenta, las cuerdas eran de esparto[,] **y** los palillos[,] de acacia”, explica...

“Originariamente, en los años cincuenta y sesenta, las cuerdas **eran** de esparto, y los palillos **eran** de acacia”, explica...

En los casos de elipsis, “se escribe coma para separar el sujeto de los complementos verbales cuando el verbo está elidido por haber sido mencionado con anterioridad o estar sobrentendido”. En cuanto a la puntuación de **y**, se justifica “porque la secuencia que aparece tras la conjunción copulativa enlaza con todo el predicado anterior”. Por ejemplo, “En 1615, Cervantes publicó la segunda parte del *Quijote*, **y** Tirso de Molina, *Don Gil de las calzas verdes*” (*Ortografía...* 2010: 347).

3) Sustituimos, por punto y coma, la coma previa a la conjunción adversativa *pero*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Originariamente, en los años cincuenta y sesenta las cuerdas eran de esparto y los palillos de acacia”, explica Ángeles Longa, “**pero** lo que no se suele decir cuando se habla de volver a la madera es que para que resistiesen esos materiales los bateiros tenían que empicharlo todo, cuerdas y palillos”.

“Originariamente, en los años cincuenta y sesenta, las cuerdas eran de esparto, y los palillos, de acacia”, explica Ángeles Longa[;] “**pero** lo que no se suele decir cuando se habla de volver a la madera es que, para que resistiesen esos materiales, los *bateiros* tenían que *empicharlo* todo, cuerdas y palillos”.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones *pero*, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo* (Ortografía... 2010: 353).

4) Proponemos aislar la oración final en posición medial. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Pero lo que no se suele decir cuando se habla de volver a la madera es que para que resistiesen esos materiales los *bateiros* tenían que empicharlo todo, cuerdas y palillos”.

“Pero lo que no se suele decir cuando se habla de volver a la madera es que[,] **para que resistiesen esos materiales**[,] los *bateiros* tenían que *empicharlo* todo, cuerdas y palillos”.

“Como regla general se recomiendan mantener las comas que delimitan la subordinada incrustada”. Sin embargo, “puede optarse por no delimitar entre comas una subordinada incrustada”. Además, “esta opción es frecuente en enunciados [contextos] breves, como *Piense que mientras esté en la autopista está seguro*; pero, sobre todo, en los enunciados cuyo primer nexos subordinante [o sea, **que**] va precedido por coma u otro signo delimitador principal” (no es nuestro caso) (*Ortografía... 2010*: 341-342).

A lo anterior añadiríamos el factor contextual, que consideramos importante: después del inciso, aparece inmediatamente, el sujeto de la oración. Reproducimos el texto:

... es que, para que resistiesen esos materiales, **los *bateiros*** tenían que *empicharlo* todo.

5) Escribimos en cursiva los galleguismos *bateiros* y *empichar*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

los **bateiros** tenían que **empicharlo** todo, cuerdas y palillos.

los *bateiros* tenían que *empicharlo* todo, cuerdas y palillos.

Según la normativa, las comillas “se emplean frecuentemente para indicar que una palabra o expresión es impropia, vulgar, procede de otra lengua o se utiliza irónicamente o con sentido especial”. Además, “es posible la escritura de cursiva en lugar de comillas” (*Ortografía...* 2010: 382 y 383).

6) Proponemos puntuar como inciso la oración posterior a las declaraciones de Ángeles Longa. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“... los bateiros tenían que empicharlo todo, cuerdas y paillos”. Empichar es cubrir de brea, un derivado del petróleo.

“... los *bateiros* tenían que *empicharlo* todo, cuerdas y paillos”. (***Empichar es cubrir de brea, un derivado del petróleo.***)

Según la normativa “se encierran entre paréntesis los incisos, elementos suplementarios que aportan precisiones, ampliaciones, rectificaciones o circunstancias a lo dicho: *Las assembleas (la última duró casi cuatro horas sin ningún descanso) se celebran en el salón de actos*” (*Ortografía...* 2010: 365-366).

7) Escribimos en cursiva la palabra *empichar*, cuya presencia corresponde a la función metalingüística, además de ser galleguismo. Reproducimos ambas versiones:

Empichar es cubrir de brea, un derivado del petróleo.

(*Empichar* es cubrir de brea, un derivado del petróleo).

Son *usos metalingüísticos* “aquellos en los que un término, una expresión o un enunciado se emplean no para comunicar el mensaje que contienen, sino para decir algo de ellos, para comentarlos desde el punto de vista lingüístico”. En estos casos, se utilizan las comillas: *La palabra “cándido” lleva tilde por ser esdrújula; En la oración “me gusta tu casa” el sujeto es “tu casa”*. Sin embargo, “en los textos impresos, en lugar de emplear comillas, se marcan los usos metalingüísticos en cursiva” (*Ortografía... 2010: 383*).

Terminamos reproduciendo ambas versiones:

“Originariamente, en los años cincuenta y sesenta las cuerdas eran de esparto y los palillos de acacia”, explica Ángeles Longa, “pero lo que no se suele decir cuando se habla de volver a la madera es que para que resistiesen esos materiales los *bateiros* tenían que empicharlo todo, cuerdas y palillos”. Empichar es cubrir de brea, un derivado del petróleo.

“Originariamente, en los años cincuenta y sesenta, las cuerdas eran de esparto, y los palillos, de acacia”, explica Ángeles Longa; “pero lo que no se suele decir cuando se habla de volver a la madera es que, para que resistiesen esos materiales, los *bateiros* tenían que *empicharlo* todo, cuerdas y palillos”. (*Empichar* es cubrir de brea, un derivado del petróleo).

